

5. El portafolio de evidencias digital como proceso de aprendizaje y titulación del docente en formación



LUIS FERNANDO BRITO RIVERA*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.351.05>

Resumen

Se reporta la experiencia de intervención educativa en la implementación del portafolio de evidencias digital como modalidad de titulación, en tres generaciones de profesores egresados de una escuela Normal del Estado de México. Interesaba conocer cómo generar un asesoramiento efectivo, para el desarrollo del portafolio y reconocer los cambios en la identidad docente de los participantes. La experiencia se fundamentó desde el enfoque de la investigación basada en el diseño y la teoría sociocultural vygotskyana. Se concluye que la intervención educativa permitió a los participantes, desarrollar y mejorar procesos como el aprendizaje crítico-reflexivo, la autorregulación y la evaluación formativa. Lo que coadyuva el desarrollo de una identidad docente más autónoma y autorregulada capaz de aprender a aprender a enseñar. Se espera que esta experiencia sirva como referencia para otros asesores de titulación, y en general para otros ámbitos y procesos de la educación superior donde se requiera implementar esta estrategia de aprendizaje.

Palabras clave: *educación superior, docencia, portafolio digital.*

* Doctor en Ciencias en Educación Agrícola. Profesor de la Escuela Normal de Texcoco, México.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5769-4002>

Introducción

El portafolio de evidencias es y ha sido una herramienta fundamental para la educación, pues fomenta el aprendizaje crítico-reflexivo, la autorregulación por aprender y la evaluación formativa. Su uso se ha dado en todos los niveles educativos en diversas modalidades, una de ellas la digital (Sangrà, Guitert y Behar, 2023). En este sentido, este reporte aborda la experiencia de intervención educativa en el desarrollo del portafolio de evidencias digital, como modalidad de titulación en docentes en formación de una escuela Normal al oriente del Estado de México. El reporte se despliega en las siguientes partes.

En la primera parte se hace referencia a las prescripciones que el plan de estudios 2018 para la educación normalista hace para el desarrollo del portafolio de evidencias como modalidad de titulación. Esta sección se complementa con la presentación de un análisis de antecedentes de investigación, que va desde el 2010 a la fecha, con el interés de categorizar aquello que ya se sabe sobre el portafolio de evidencias y reconocer su uso en la educación superior. Se establece que, el portafolio de evidencias tiene efectos sobre la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación significativos; de ahí la pertinencia de ser implementado en la formación del profesorado.

En la segunda parte se presenta el marco teórico sociocultural de Vygotsky para abordar la identidad docente y el diseño de la intervención educativa, con el que se ha venido asesorando a los profesores y profesoras en formación, fundamentado sobre algunos principios de la investigación basada en el diseño (DBR).

En la tercera parte se presentan y analizan los resultados de Investigación, obtenidos a través de las autobiografías de los participantes sobre el diseño de los portafolios digitales generados. Los resultados indican que el portafolio de evidencias digital es una estrategia formativa con efectos positivos en la identidad profesional del docente, dado que logra la motivación, responsabilidad y compromiso por aprender, desarrolla procesos de aprendizaje crítico-reflexivo, fomenta la evaluación formativa, incentiva el uso de las tecnologías digitales, así como el desarrollo de capacidades rela-

cionadas a éstas, personaliza el aprendizaje, mejora la reflexión sobre y en la práctica docente y consolida la formación inicial del profesorado.

Finalmente, en las conclusiones y propuestas se establece que es necesario diversificar la intervención educativa, a través de la estrategia del portafolio digital, a otros niveles y condiciones educativos. Otra conclusión es implementar la estrategia no sólo como modalidad de titulación, sino en toda la trayectoria de formación docente. Es necesario integrar nuevos diseños sobre el uso del portafolio que integran herramientas como la Inteligencia Artificial, así como de otras herramientas digitales. Por último, la formación en las escuelas normales tiene que abrirse a otras estrategias y propósitos, dado que aún se desvaloriza al uso del portafolio como estrategia válida para la formación y titulación del profesorado en México.

Se espera que este trabajo contribuya a fortalecer los procesos internos de quienes se encargan del asesoramiento de esta modalidad de titulación y sea motivo de referencia para otros asesores, tanto del sistema de educación Normal como de otros niveles y sistemas educativos, dado que el portafolio de evidencias es una estrategia que tiene buenos resultados para desarrollar aprendizaje significativo.

Planteamiento del problema

De las modalidades de titulación, del plan de estudios 2018 para la formación docente en las escuelas normales, se encuentra el portafolio de evidencias. Esta modalidad, así como el informe de prácticas y tesis de investigación, son opciones de titulación para un total de 248 escuelas normales con una matrícula de 116 700 estudiantes en todo el territorio nacional (Sistema Integrado de Información de la Educación Superior, 2024).

El documento, con las orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación de la Dirección General de Educación Superior para el Magisterio (DGESUM), establece que el portafolio es un documento que reconstruye el proceso de aprendizaje de cada estudiante, desde un conjunto de evidencias reflexionadas, analizadas, evaluadas y organizadas, que dan cuenta del logro obtenido sobre aquellas competencias genéricas, profesionales y específicas establecidas en el perfil de egreso, con la inten-

ción de concretar el nivel de logro o desempeño para la profesión docente (DGESUM, 2018).

Este modelo opera para las licenciaturas en educación preescolar, preescolar indígena, primaria indígena, educación física, así como para las licenciaturas en inclusión educativa, enseñanza y aprendizaje en telesecundaria y licenciatura en enseñanza y aprendizaje en educación secundaria con especializaciones diversas (biología, español, física, formación ética y ciudadana, geografía, historia, inglés, matemáticas y química) (DGESUM, 2024).

El portafolio deberá ser conciso, integrando los elementos más significativos de la trayectoria de aprendizaje del docente en formación, sea en formato físico o digital, o como un entorno personal de aprendizaje (DGESUM, 2018). Y aunque se estipulan algunos aspectos sobre estructura (caratula, índice, introducción, desarrollo organización y valoración de las evidencias de aprendizaje, conclusiones y referencias) queda abierta la interpretación para su desarrollo, situación que permite a los asesores académicos asignados a esta modalidad, diseñar una ruta psicopedagógica, teórica y metodológica para el acompañamiento de sus asesorados.

Al respecto, no hay consenso para el diseño y desarrollo del portafolio (Attwel, 2007; Díaz-Barriga y Barroso, 2014; García-Carpintero, 2017; Salazar y Arévalo, 2019). Aún más, hay autores que consideran que esta estrategia debe ser de carácter cualitativo y siempre priorizando el proceso más que el producto (Mellado, 2010; Murillo, 2012; Díaz-Barriga *et al.*, 2012; Díaz-Barriga, 2015; Brito, 2021).

Desde este contexto coyuntural, se concluyó que no existe una ruta psicopedagógica, teórica y metodológica clara para el asesoramiento del portafolio de evidencias digital como modalidad de trabajo final de titulación. Más aún, es indispensable conocer el efecto que tiene esta actividad sobre la identidad de los futuros docentes e implementar aquello que ya se sabe efectivo y ajustar aquello que puede mejorar sobre el portafolio de evidencias digital. Fue así como se planteó el siguiente cuestionamiento:

¿Qué efectos puede generar el acompañamiento y desarrollo del portafolio de evidencias digital en la identidad del docente en formación?

Antecedentes y propósitos de la intervención

Como antecedentes tenemos la experiencia del autor de este reporte, al haber participado como asesor del portafolio en su modalidad de trabajo final de titulación, durante las últimas tres generaciones de egresados de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Formación Ética y Ciudadana (generación 2022 con 7 asesorados y generación 2023 con 6 asesoradas) y la Licenciatura en la Enseñanza y Aprendizaje de la Historia (generación 2024, con 7 asesorados).

Otro elemento es la carga legal, administrativa y académica que tiene el portafolio como modalidad de titulación, pues se indica que el proceso tiene el objetivo de valorar el nivel de desempeño de cada estudiante, según el tipo de modalidad elegida y considerando las competencias genéricas, profesionales, disciplinares o específicas indicadas en el plan de estudios 2018 (DGESUM, 2018).

Es desde finales del quinto semestre cuando los profesores en formación eligen su modalidad de titulación, por medio de una carta de exposición de motivos. Según la argumentación demostrada, se asigna al personal docente que, durante los siguientes tres semestres, fungirá como asesor de titulación hasta el día del examen de grado. El documento, al quedar aprobado, otorga un total de 10.8 créditos, requisito indispensable para la obtención del título de grado. Tomando en cuenta las condiciones anteriores, así como las preguntas que orientan este reporte de intervención, los propósitos de este trabajo quedaron de la siguiente manera.

Objetivo general

Conocer cuáles son los efectos sobre la identidad docente al haber desarrollado el portafolio de evidencias digital como modalidad de titulación durante la formación inicial.

Objetivos específicos

- *Identificar* los resultados y categorías ya conocidos sobre el uso del portafolio de evidencias digital.
- *Estructurar e implementar*, desde la teoría sociocultural y la investigación basada en el diseño, una estrategia didáctica para el asesoramiento del portafolio de evidencias digital.
- *Analizar* cuáles fueron los cambios producidos, a razón del desarrollo del portafolio digital, en la identidad docente de los participantes.

Antecedentes

Este análisis de literatura tiene el propósito de identificar los resultados y categorías ya conocidos sobre el uso del portafolio de evidencias digital. La revisión incluye un texto que analiza del año 2010 al 2018, y se complementa con otros trabajos que van del año 2019 a 2023. Tenemos así que: Salazar y Arévalo (2019) analizan un número significativo de trabajos (del año 2010 a 2018 son 61 documentos) sobre el uso del portafolio en la educación superior. Sus resultados indican que el portafolio es una construcción didáctica para el desarrollo de procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación. Operativamente, es un conjunto de elementos elaborados por el estudiante que dan cuenta de sus desempeños. Su implementación promueve la evolución del aprendizaje, alcanzar metas educativas, desarrollar el pensamiento reflexivo y valorar el logro del aprendizaje experiencial y crítico.

Su uso permite la adquisición de competencias profesionales, promoviendo la innovación en los procesos de aprendizaje del estudiantado, así como en el seguimiento de la evaluación. En la formación del profesorado, es un elemento importante de reflexión y mejora continua de la práctica docente. El portafolio es un facilitador para el seguimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, en específico para el logro del aprendizaje autónomo.

Mellado (2010) analiza los portafolios electrónicos como herramienta para docentes en formación. Sus resultados indican que fortalece el aprendizaje reflexivo desarrollando en los aprendices una mayor capacidad para analizar su progreso, así como para que identifiquen áreas de mejora y docu-

menten sus experiencias de aprendizaje. En su formato digital el portafolio facilita su consulta y actualización, y fomenta habilidades digitales. Propicia una autoevaluación del desempeño docente más sistemática, detallada y reflexiva, donde el estudiantado pueda ir incorporando evidencias de su proceso.

Murillo (2012) explora su uso como herramienta de evaluación centrada en el aprendizaje reflexivo y continuo en educación superior. El portafolio produce cambios y ajustes para el logro de metas de aprendizaje, promueve el aprendizaje autónomo y crítico así como mayor compromiso y responsabilidad, situación que propicia una evaluación más integral y personalizada. El uso del portafolio requiere tiempo y esfuerzo y ha de acompañarse de rúbricas claras y de capacitación sobre su uso, diseño e implementación.

García-Carpintero (2017) aborda al portafolio como un sistema de seguimiento al aprendizaje para evidenciar las competencias consolidadas y el análisis de las áreas de mejora por medio del aprendizaje crítico-reflexivo. Los y las estudiantes reportan un mejor aprovechamiento de sus prácticas consolidando y ampliando sus conocimientos, lo que mejora el pensamiento crítico y la reflexión, dado que “escribir lo que van observando en las prácticas, las dudas surgidas, la toma de decisiones ante determinadas situaciones y la comparación entre lo sabido y aprendido, favorece la consciencia de los procesos implícitos en el aprendizaje” (García Carpintero, 2017, p. 253).

Dino-Morales y Tobón (2017) abordan el uso de los portafolios de evidencias en el proceso de titulación de maestros en formación en escuelas normales. Sus resultados son que el portafolio les permite presentar trabajos, reflexiones y evidencias, sobre su desarrollo profesional, de manera más flexible. Lo anterior permite que la evaluación sea más integrada, lo cual ayuda a demostrar las competencias desarrolladas durante el ejercicio del portafolio. Este trabajo demuestra que ya tiene tiempo proponiéndose nuevas formas de abordar el proceso de titulación, así como la formación inicial del profesorado en México.

Muñoz y Soto (2019) se enfocaron en la relación del portafolio-pensamiento crítico en la formación docente. Identificaron que, durante la formación inicial del profesorado, ayuda a modificar modelos tradicionales, favoreciendo nuevas necesidades de aprendizaje. Esta estrategia desarrolla

el pensamiento reflexivo, la argumentación consciente y el espíritu crítico. Mención especial tiene la construcción crítica de la identidad digital elaborando una biografía de vida en el transcurso del desarrollo del portafolio.

Soledispa *et al.* (2020) plantean al portafolio como estrategia didáctica en educación superior. Al respecto, éste se convierte en un efectivo instrumento de reflexión y autoevaluación, lo que permite al docente conocer su propia práctica identificando aspectos de fortaleza y debilidad. El portafolio facilita el conocimiento, por parte del profesorado, de las técnicas de aprendizaje, las metodologías de trabajo en el aula, los procesos de tutoría, mejorando así la calidad de adquisición de competencias.

Para Picón-Jácome (2021), el portafolio fomenta la evaluación centrada en el aprendizaje. Produce reflexión, ayudando a que profesores y alumnos comprendan al aprendizaje como un proceso continuo, estableciendo metas claras y personalizadas para el desarrollo académico y profesional. Se identificó, también, un impacto positivo en las prácticas docentes, pues el portafolio influye en el “desarrollo de la autonomía de los profesores en la medida en que les demanda formación, genera el desarrollo de habilidades, promueve su reflexión sobre la práctica y los motiva a abrir espacios para el empoderamiento de los estudiantes” (Picón-Jácome, 2021, p. 226).

Tipán (2021) trabaja el portafolio digital interactivo para dinamizar los procesos educativos, promover la interacción en tiempo real, así como la reflexión activa en estudiantes y docentes. Según sus resultados, el portafolio digital síncrono mejora la integración de múltiples formatos de contenido (audio, video, texto) y promueve una evaluación dinámica centrada en el aprendizaje; también aumenta la motivación y desarrollo de habilidades digitales. El portafolio se convierte en “un entorno personal de aprendizaje, que conecta, agrupa y registra todas las experiencias educativas [...] además de promover la evaluación formativa” (Tipán, 2021, p. 88)

Vázquez *et al.* (2022) examinan el uso del portafolio para fortalecer habilidades de investigación científica. Los resultados indican que el portafolio ayudó a los y las estudiantes a organizar sus procesos de investigación haciéndola más estructurada. Sugieren hacer un diseño pedagógico claro para el desarrollo del portafolio, así como capacitar a los docentes y estudiantes que lo implementen. Con estas condiciones se logra la reflexión, el análisis crítico y la sistematización del aprendizaje.

Sánchez-Tarazaga *et al.* (2022) abordan el aprendizaje reflexivo en la formación inicial docente, y el uso del portafolio. Los resultados indican que el portafolio posibilita a los docentes en formación, integrar teoría y práctica, así como una reflexión sobre sus propias experiencias de aprendizaje y enseñanza. El portafolio ayuda a potenciar la reflexión en cuatro aspectos: (a) la consciencia sobre el aprendizaje; (b) fortalece el sentido de orgullo y responsabilidad en el alumnado; (c) fomenta el compromiso por seguir aprendiendo durante la carrera profesional; (d) mejora la evaluación de los programas de formación inicial docente.

Álvarez *et al.* (2023) estudian la consciencia metacognitiva, la autorregulación del aprendizaje y el portafolio de evidencias como un instrumento para desarrollar la reflexión.

Señalan que aumenta la metacognición haciendo que identifiquen estrategias de aprendizaje efectivas, así como monitorear su progreso y reflexionar sobre su desempeño. Se logra fortalecer la planificación, la autoevaluación y la motivación intrínseca, lo que mejora el desempeño académico. Proponen formar a los docentes en el uso del portafolio, para obtener mejores resultados e incorporar su uso en diversas etapas del sistema educativo para lograr el aprendizaje autónomo desde edades tempranas.

Sartor-Harada *et al.* (2023) consideran al portafolio una estrategia transversal con efectos positivos sobre el estilo reflexivo de aprendizaje. Proponen usarlo de manera global, sin restringirlo a una sola asignatura e incluyendo el trabajo final de titulación. Según los autores, tiene un impacto positivo en la atención autorreflexiva, autocrítica y autovaloración analítica en la construcción de los propios aprendizajes, lo que permite afirmar que sí se puede reflexionar mientras se aprende.

Con esta revisión se definieron cuatro categorías emergentes (Cisterna, 2005) para establecer las orientaciones analíticas sobre los efectos del desarrollo del portafolio digital en la identidad docente. Estas quedaron de la siguiente manera.

Categoría 1. Modalidad, estructura y diseño digital del portafolio

El portafolio es un proceso; por ende, debe abordarse como una estrategia transversal que identifique, integre, clasifique, analice, valore y reflexione todo tipo de producción que se realice al paso del tiempo, en diferentes cursos o asignaturas, con el sentido de lograr objetivos y logros asociados a la mejora del aprendizaje y la formación.

Procedimentalmente, la información sobre la modalidad e instrucciones para el desarrollo del portafolio debe ser clara, implicando a estudiantes y docentes sobre su correcto uso. En su modalidad digital, permite la integración de múltiples formatos (multimodalidad) de contenido (voz, audio, video, etc.) pues la mayoría de las aplicaciones digitales posibilita organizar, integrar y sistematizar diferentes productos de aprendizaje.

Categoría 2. Efectos sobre la evaluación

El portafolio produce una evaluación centrada en el aprendizaje. Integrar evidencias de aprendizaje en un espacio como el portafolio no debe valorarse con una lista de cotejo. Se trata, más bien, de la reflexión profunda y formativa que lleva consigo analizar los atributos, cualitativos y cuantitativos, de las evidencias incluidas en el portafolio. Es observar cómo ha sido la evolución de los productos de aprendizaje a razón del paso del tiempo, como reflejo mismo de la evolución de desarrollo y el aprendizaje de la persona. El portafolio produce una evaluación formativa, al reconocer los progresos o retrasos en el aprendizaje ayudando a regular las estrategias para mejorar; es decir, se trata de una evaluación individualizada e integrada que el participante es capaz de generar; lo anterior, siempre y cuando se utilicen las estrategias e instrumentos alineados a los objetivos planteados y como parte de un enfoque pedagógico centrado en la retroalimentación reflexiva (Valdez *et al.*, 2023).

Categoría 3. Efectos en el aprendizaje

El portafolio genera autorregulación y autonomía para aprender, lo que deriva en procesos de aprendizaje crítico y reflexivo facilitando también la construcción de aprendizaje significativo; en este sentido, la manera en que el asesor implementa estrategias formativas para la elaboración del portafolio permite desarrollar competencias, destrezas y habilidades, fortaleciendo el pensamiento crítico, el buen desempeño en clase, la interacción social, así como el aprendizaje permanente (Valdez *et al.*, 2023).

Categoría 4. Efectos en la formación inicial del profesorado

El portafolio es una herramienta didáctica en la formación del profesorado que mejora las prácticas docentes, ayuda a identificar las fortalezas y debilidades, ayuda a que los futuros docentes desenvuelvan formas innovadoras de aprender acercándose más al desarrollo de las competencias docentes; ayuda a integrar la teoría con la práctica, así como la reflexión de las prácticas de enseñanza; además, tiene efectos motivacionales, de orgullo, responsabilidad y compromiso para seguir aprendiendo.

Fundamentación teórica

Toda estrategia de intervención educativa habrá de producir *aprendizajes complejos* en todo tipo de contextos considerando distintos trayectos, procesos de identidad e intereses a lo largo y ancho de la vida (Barron, 2006, 2010; Coll, 2013; Díaz-Barriga y Barrón, 2014). Condición que implica delimitar un marco teórico desde la teoría sociocultural de Vygotsky (1988, 1995) para abordar la formación profesional como un proceso de construcción de la identidad profesional.

Desde esta consideración, se desarrolló un marco teórico-metodológico con dos propósitos. El primero fue estructurar e implementar una estrategia didáctica para mediar el asesoramiento del portafolio. El segundo propósito fue contar con una herramienta de análisis para comprender los efectos

producidos, a razón de esta experiencia, en la identidad docente de los participantes.

Se parte de reconocer que lo que hace el hombre, es decir su actividad, transforma al hombre mismo y su realidad (Moll, 1990). Dicha actividad queda mediada por instrumentos, ya sea de carácter natural o artificial. El uso de dichos instrumentos o artefactos, media, tanto en la transformación del contexto natural y social como en la actividad mental constructiva del hombre, lo que derivará en la emergencia de los procesos psicológicos superiores, tal es el caso de la identidad (Kozulin, 2000; Hernández, 2015).

La identidad docente

No son pocas las referencias que desde la teoría sociocultural abordan el tema de la identidad profesional y docente, al respecto, Cárcamo (2024) ha revisado varios estudios exploratorios sobre la identidad docente abordados desde este enfoque teórico; sus hallazgos señalan que la identidad docente es de interés, dado su potencial explicativo sobre las actitudes y comportamientos docentes.

Como proceso intrapsicológico, la identidad se distribuye entre la interacción de personas y la acción mediada por los artefactos culturales utilizados según la actividad que se realice. Toma parte, también, el contexto sociocultural, así como los propósitos a lograr, según dicha acción (Esteban-Guitart, 2016). Por tal, la identidad se transforma según la actividad, forma sentido y propósito de la acción, así como por los contextos y herramientas socioculturalmente situados por los que transita el sujeto (Penuel y Wertsch, 1995).

Como proceso interpsicológico, la identidad alude a la subjetividad que las personas les dan a sus vivencias. La vivencia será una experiencia de carácter afectivo y cognitivo que interviene en la personalidad más allá de los determinantes sociobiológicos con un carácter más amplio que la actividad o la acción mediada (Portes y González-Rey, 2013). La vivencia se expresa en productos o artefactos (tal es el caso de la narrativa autobiográfica) aludiendo al microcosmos de la consciencia, así como de las funciones psicológicas superiores, como es el caso de la identidad.

En su expresión narrativa, la identidad confiere unidad, propósito y sentido a la experiencia (Bruner, 2003), convirtiéndose en ruta para comprender a los demás y a nosotros mismos mediante narraciones (historias) que dotan a los sucesos de sentido y significado otorgando consistencia, unidad y propósito a nuestras vidas (Esteban-Guitart, 2008). La identidad se caracteriza como una historia que integra y expresa las vivencias con los artefactos, acciones, contextos y personas por las que hemos pasado. De ahí, nuestro interés en abordar la identidad de los docentes en formación, por medio de la metodología autobiográfica narrativa.

El portafolio digital como herramienta de la mente

El portafolio digital, al tratarse de una actividad mediada por Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), requiere de ambientes de aprendizaje constructivos, activos, de colaboración, intencionales, complejos, contextuales, conversacionales y reflexivos (Jonassen y Reeves, 1996). De la misma manera que, asumir a las TIC como herramientas de la mente (Jonassen, 1996) con aplicaciones diversas según objetivos educativos como la creatividad, la comprensión crítica, la habilidad investigadora, la toma de decisiones, el pensamiento crítico, la solución de problemas, entre otras. En otras palabras, usar las TIC para aprender y enseñar, requiere diseñar procesos de innovación y cambio en el paradigma expositivo-reproductivo imperante en muchas aulas presenciales y en línea.

Desde esta perspectiva, consideramos el uso de las TIC para elaborar el portafolio digital, según dos consideraciones: (a) conceptualizar las TIC como herramientas de la mente (*mindtools*), destacando sus efectos de ubicuidad y asincronicidad (Brito *et al.*, 2017) y (b) usar las TIC para constituir entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje altamente interactivos de carácter tecnopedagógico (Díaz-Barriga *et al.*, 2015).

Diseño metodológico de la experiencia

El asesoramiento para el desarrollo del portafolio, se caracterizó como una intervención de diseño educativo, según el enfoque de la investigación de diseño (DBR) (Van den Akker *et al.*, 2006). Esta perspectiva se basa en la intervención educativa mediante la comprensión del contexto naturalístico (escenario real) del fenómeno y la producción de datos empíricos (Barab y Squire, 2014; Anderson y Shattuck, 2012). Otra de sus características es generar ciclos de recolección y análisis de información, según los factores del contexto que inhiben o favorecen la efectividad de la intervención (Garrello *et al.*, 2011).

El asesoramiento

El asesoramiento quedó establecido como una acción de mediación de enseñanza-aprendizaje configurada según los principios de la teoría sociocultural, según lo indica la tabla 1.

Tabla 1. Elementos teóricos en la conducción del asesoramiento

Fundamentos	
Principios psicopedagógicos	Teoría sociocultural
Interactividad educativa	Interactividad experto-aprendiz por mediación del artefacto psicológico
Uso de las TIC como herramientas de la mente	Artefactos digitales mediadores del pensamiento complejo
Experiencias de aprendizaje situado y en la práctica	Aprendizaje significativo establecido en la práctica situada sobre aquello que se aprende
Personalización del aprendizaje	Estrategias para que los y las estudiantes satisfagan sus necesidades de aprendizaje
Diseño instruccional interactivo	Orientaciones para que el estudiante aplique el conocimiento y desarrolle la autonomía para aprender
Uso de herramientas de intermediación psicológica	Dispositivos (físicos o digitales) que apoyan al estudiante en el logro de aprendizajes complejos
Contenidos y actividades de aprendizaje significativos	Conocimientos fundamentales que el estudiante debe manejar y aplicar que implican un cambio en su desarrollo psicológico

Fuente: elaboración propia.

Estructura y diseño del portafolio

A diferencia de una tesis o informe de prácticas, no existe aún en la literatura un consenso sobre cuáles son los elementos estructurales y formales para desarrollar el portafolio. En este sentido, el asesoramiento tuvo como herramienta mediadora una guía temática que posteriormente se convirtió en índice de los reportes escritos (que a su vez funcionan como los trabajos finales de grado), sobre el desarrollo del portafolio. En esta guía temática se establecieron los momentos de abordaje (de contenido y teórico-metodológicos) para la confección del portafolio.

Cada elemento de la guía tiene un propósito de aprendizaje, pues no se trató sólo de cumplir con un trabajo escrito, sino de conducir la actividad mental constructiva de los profesores en formación a través de los distintos momentos de pensamiento asociados a la construcción epistémica del portafolio (ver tabla 2).

Diario de aprendizaje y autobiografía

¿Cómo abordar un ejercicio de narrativa para comprender la identidad profesional docente mediada por el desarrollo del portafolio digital? Se optó por un método autobiográfico-narrativo (Moriña, 2017; Díaz-Barriga, 2018) implementado durante cada sesión de asesoría presencial. Procedimentalmente, se elaboró un “diario de aprendizaje” guiado por las preguntas ¿qué aprendí? y ¿cómo me sentí? Al final del semestre este diario se convirtió en un autoinforme. Estos textos fueron analizados para identificar y analizar los aspectos de la identidad docente configurados, dada la vivencia en el desarrollo del portafolio digital.

Participantes

Los participantes fueron 20 profesores en formación, 6 hombres y 14 mujeres, específicamente de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Formación Ética y Ciudadana (generación 2022 con 7 asesorados y genera-

Tabla 2. Estructura orientadora para el desarrollo del portafolio

Orden de la estructura	Propósito
Capítulo I. El portafolio de evidencias en la formación del profesorado (se hará una revisión y estudio de trabajos de investigación sobre portafolios; con referencias adecuadas, de una extensión de 15 páginas). 1.1. Qué es el portafolio de evidencias. 1.2. El portafolio de evidencias como estrategia transversal en la formación del profesorado. 1.3. Cómo diseñar, organizar y desarrollar un portafolio de evidencias. 1.4. El portafolio digital: características y tipos 1.5. Mi definición de portafolio y el enfoque de la especialidad.	Esta sección tiene como propósito que los docentes en formación se familiaricen conceptual y metodológicamente con la información y conocimiento que hay en la literatura sobre la definición y tipos de portafolio. El objetivo es que cada docente en formación defina en sus propias palabras al portafolio y lo caracterice de la manera que más se ajuste a sus necesidades de aprendizaje.
Capítulo II. El perfil de egreso del profesor en formación (se presenta un antes y un después sobre los cambios en su formación inicial docente); 15 páginas. 2.1. El perfil docente según el plan 2018. 2.2. Perfil de egreso y competencias docentes; enfoque de la especialidad. (optativo) 2.3. Fortalezas y debilidades: el diagnóstico inicial. 2.4. Metas y objetivos del desarrollo del portafolio de evidencias. 2.4.1. El plan de acción (cronograma). 2.5. Mi identidad como docente en formación (conceptual). 2.5.1. Diario de aprendizaje (conceptual) (citas y referencias) (qué es, cómo hacerlo). 2.5.2. Mi autobiografía como docente (conceptual) (citas y referencias) (qué es, cómo se hace).	La segunda sección, tiene como propósito que los docentes en formación hagan una autoevaluación y reflexión de sus fortalezas y debilidades relacionadas al perfil de egreso de sus licenciaturas. Aquí, identifican las competencias con las que trabajarán durante el desarrollo del portafolio para dar cuenta de la evolución que tendrán en los siguientes tres semestres.
Capítulo III. Diseño, implementación y valoración del portafolio de evidencias (15 páginas). 3.1. Diseño de mi portafolio digital de evidencias (wix, cómo se hace la organización en wix). 3.1.1. Derivaciones y acciones derivadas del diagnóstico. 3.2. Organización y selección de las actividades de aprendizaje. 3.2.1. Sexto semestre. 3.2.2. Séptimo semestre. 3.2.3. Octavo semestre.	La tercera sección se diseñó para que los docentes en formación establezcan la estructura que tendrá su portafolio. Aquí deciden sobre las herramientas digitales que utilizarán para integrar, orden y analizar sus evidencias de aprendizaje.
Capítulo IV. Mi experiencia de aprendizaje y formación docente (20 páginas). 4.1. Competencias logradas. 4.1.1. Competencia 1. 4.1.2. Competencia 2. 4.1.3. Competencia 3. 4.2. El logro del perfil de egreso. 4.3. Mi identidad como docente (agregar del diario de aprendizaje una autobiografía). 4.4. Mi futuro como docente: retos y prospectivas (falta explicar cómo se hace).	En esta última fase, se hace y presenta un análisis detallado de las evidencias asociadas a las competencias que guían la autovaloración. Se trata de un ejercicio analítico y sintético para identificar los cambios que se van dando en su aprendizaje, capacidad de evaluación, experticia docente e identidad. Al final de la sección se presentan los resultados obtenidos, así como la autobiografía que han desarrollado durante los tres semestres que ha durado el desarrollo de su portafolio. Se trata de una sección que cierra el proceso, pero al mismo tiempo señala los objetivos que se plantean a futuro, y ya como docentes frente a grupo.
Referencias y anexos	El documento termina con la sección de referencias y anexos.

Fuente: elaboración propia.

ción 2023 con 6 asesoradas) y la Licenciatura en la Enseñanza y Aprendizaje de la Historia (generación 2024 con 7 asesorados). Todos ellos fueron alumnos regulares.

Implementación del asesoramiento

El asesoramiento se da desde el sexto semestre, una o dos veces por semana y con una duración de cuatro horas-semana. Cabe mencionar que las asesorías se diversifican en presenciales o virtuales, así como grupales o individualizadas. Lo anterior dependiendo de la carga horaria de los profesores en formación, así como de sus actividades en las escuelas de prácticas intensivas. Es relativamente estable el ritmo de trabajo en sexto y séptimo semestre. Para el octavo, las actividades son significativamente más fuertes y demandantes, dado que se cumple con horas de servicio social y prácticas intensivas en las escuelas de prácticas, razón por la que el asesoramiento se flexibiliza en la medida de las necesidades de los profesores en formación.

Evidencias obtenidas y resultados

Se construyó un sistema de categorías “emergentes” (Cisterna, 2005) como resultado de la revisión de literatura y el marco teórico de la TS para abordar el concepto de identidad docente. Este sistema de categorías cumple otro propósito: posibilitar el procesamiento de la información desde una triangulación entre diversas fuentes de información y el marco teórico; esto significa que las categorías emergentes son un sistema para recoger y organizar la información y poder contrastar la información a la luz de la teoría socio-cultural.

Categoría 1. Modalidad, estructura y diseño de portafolio

Con esta categoría identificamos que los profesores en formación lograron definir al portafolio como un proceso y no como un producto, situación ya

reportada en la literatura sobre que el portafolio es una construcción didáctica para el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje (Mellado, 2010; Salazar y Arévalo, 2019; Álvarez *et al.*, 2023).

“Es un proceso para desarrollar, evaluar y acreditar el talento humano por medio de la obtención, organización, análisis y mejora continua de las evidencias”. (P2G22)

“Es una herramienta que integrará y organizará las actividades seleccionadas para representar la relevancia que tuvieron en el proceso de aprendizaje, mostrando logros y aspectos a mejorar, de manera que ayude a identificar el conocimiento adquirido durante el trayecto formativo de un docente”. (P2G23)

“El portafolio proporciona una estructura y proceso para documentar, sustentar y reflejar el proceso de enseñanza-aprendizaje”. (P4G23)

“Es herramienta formativa que permitirá al estudiante y docente visualizar el progreso y desarrollo del estudiantado dentro de su campo formativo”. (P4G24)

Se destacan menciones como “integrar” y “organizar evidencias” como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto es relevante, pues la literatura indica que el portafolio debe ser claro e implicar al estudiantado en su correcto uso mediante un acompañamiento efectivo, no para hacer una actividad interesante, sino para lograr “aprendizajes”. Al respecto tenemos.

“El portafolio es una compilación organizada de diversas actividades para el desarrollo de competencias, es una herramienta de autorreflexión para analizar y reflexionar la gradualidad de los nuevos aprendizajes”. (P4G22)

“Es un instrumento que permite integrar y organizar todas aquellas evidencias para representar las competencias que el perfil de egreso demanda [...] con la finalidad de ver mis fortalezas y reafirmarlas, pero sobre todo cambiar y mejorar en las áreas de oportunidad que detecté”. (P1G23)

“Es una herramienta para el proceso de valoración y evaluación de las competencias desarrolladas durante la formación [...] se muestran mediante una serie de evidencias para mostrar, justificar, analizar y reflexionar el desarrollo y evolución obtenido”. (P3G23)

Se integran y organizan actividades, pero no como un mero ejercicio de administración, sino como una estrategia que permite la reflexión y valoración sobre los logros que el profesor en formación va teniendo sobre su identidad profesional. Además, en su formato digital el portafolio facilita su consulta y actualización, así como fomenta habilidades digitales y la integración de múltiples formatos y productos de aprendizaje (Mellado, 2010; Tipán, 2021). Al respecto tenemos.

“En el caso de la utilización del portafolio electrónico o digital, se hace uso de las TIC, TAC y TEP, además de utilizar, como un recurso más, páginas web para la facilitación de la presentación”. (P3G23)

“Es una herramienta para la recopilación organizada de trabajos, proyectos, actividades o logros [...] Esto nos ayudará a evaluar y reflexionar el proceso formativo y mejorar nuestra práctica docente”. (P1G24)

Cabe destacar que el portafolio también se define como una herramienta para el seguimiento de la trayectoria académica.

“Uno de los aspectos más significativos del portafolio de evidencias es su capacidad para capturar la trayectoria académica y el crecimiento profesional de los docentes, de una manera tangible y visualmente atractiva [...] los docentes pueden ver su evolución desde el inicio de su formación hasta su práctica actual. Este recorrido, visual y documental, [...] sirve como una poderosa herramienta de motivación y autoestima”. (P1G24)

“Lo puedo definir como un recurso que permite al estudiante, o al propio docente, conocer sus avances durante una trayectoria académica y analizar las fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora”. (P3G24)

Otro dato es que casi todas las narraciones mencionan que el portafolio ayuda en la identificación de áreas de mejora, lo cual alude a la capacidad de autorregulación que va emergiendo como resultado del proceso del portafolio. Esto será fundamental ya que, a diferencia del aprendizaje centrado en la memorización y acumulación de información, el tipo de aprendizaje desplegado es más significativo en la medida en que:

“Ayuda a representar los logros y áreas de oportunidad durante el desarrollo de las prácticas profesionales [...] ayuda a generar una autoevaluación, análisis crítico y reflexivo antes, durante y después de la práctica docente realizada en años de formación”. (P5G24)

“Un portafolio de evidencias es una forma de hacer una historia de vida respaldada por evidencias que dan cuenta de la evolución lograda y la adquisición de habilidades y competencias como la reflexión, análisis, síntesis, interpretación, pensamiento crítico y reflexivo”. (P2G24)

Categoría 2. Efectos sobre la evaluación

Se ha mencionado que la evaluación formativa deriva en un proceso de reflexión y consciencia sobre aquello que puede mejorarse para alcanzar un mejor tipo de desempeño o logro (Valdez *et al.*, 2023). En ese sentido, la evaluación se convierte en un proceso de análisis-reflexión, lo que favorece la adquisición de nuevos aprendizajes desde la capacidad de “darse cuenta” sobre aquello que es significativo para la persona en el tiempo pasado, presente y futuro. Siendo así, los profesores en formación mencionan que el portafolio ayudó a

“Visualizar las fortalezas para desarrollar ciertas competencias; de igual manera se integran aquellos trabajos que manifiesten las debilidades al realizarlo, de modo que se pueda mejorar la práctica educativa”. (P1G23)

“Reconocer mis fortalezas y también debilidades en mi práctica docente, así como para vincular mis habilidades, conocimientos y destrezas que he potenciado a lo largo de mi estancia en la escuela Normal”. (P1G23)

“Demostrar nuestros logros y [...] percibir nuestras áreas de oportunidad con la [...] intención de mejorar nuestra práctica docente”. (P2G23)

“Identificar fortalezas y áreas de mejora y planificar mi desarrollo profesional futuro. La revisión de las evidencias recopiladas me ha dado una visión más clara de mis logros y me ha motivado a seguir perfeccionando mis habilidades y competencias como docente”. (P1G24)

“Facilita un recuento de la trayectoria académica y del crecimiento profesional del docente. La riqueza de un portafolio radica en su capacidad para capturar el progreso, reflejar el aprendizaje y documentar la evolución de las competencias a lo largo del tiempo”. (P1G24)

“Promover la reflexión, la transparencia, la responsabilidad y la colaboración. Lo más hermoso de esta herramienta es su capacidad para capturar y celebrar la trayectoria académica y el crecimiento profesional de los docentes, proporcionando una visión clara y tangible de su evolución y éxito”. (P1G24)

Las evidencias, organizadas e incluidas en el portafolio, son piezas esenciales para lograr este tipo de reflexión y autoevaluación, pues permiten al participante comprender cómo está aprendiendo (Sartor *et al.*, 2023). Tenemos así que:

“Se van obteniendo evidencias que muestran los éxitos que han obtenido los docentes en formación [...] se integran aquellas áreas de oportunidad y objetivos que no se lograron alcanzar, pero que sí se pueden lograr”. (P5G24)

“El portafolio destaca por ser una herramienta de autoevaluación, la cual ayuda a detectar los propios problemas relacionados a la práctica docente, siendo así una introspección y análisis la fase culminante de este documento de titulación”. (P6G24)

Categoría 3. Efectos sobre el aprendizaje

Esta es quizá la categoría de mayor interés, ya que el aprendizaje es el centro de toda acción educativa. Sin resultados en el aprendizaje no habría efectos en el desarrollo de la persona y por ello la actividad mental constructiva de las personas quedaría limitada, así como todo su desarrollo personal.

Al respecto, las menciones de los profesores en formación son relevantes y coinciden en que el portafolio está centrado en el aprendizaje y ayuda a ajustar las metas que se quieren alcanzar (Murillo, 2012; Salazar y Arévalo, 2019; Picón-Jácome, 2021). Lo significativo es que la experiencia ayuda a cambiar las formas tradicionales sobre cómo los participantes han estado aprendiendo (Muñoz y Soto, 2019; Picón-Jácome, 2021). Al respecto tenemos.

“Realicé un análisis y una reflexión en torno a mis evidencias y esto me permitió reconstruir mi conocimiento y aprendizaje en cuanto a mi formación; saber qué debo cambiar y mejorar cuando ya esté en mi futuro entorno escolar”. (P1G22)

“Hice una reflexión de aquellas actividades que favorecieron las competencias seleccionadas, logrando ver la gradualidad de mis aprendizajes adquiridos durante mi formación profesional, para analizar aquellas competencias que logré desarrollar y aquellas que son un área de oportunidad”. (P4G22)

“De pronto pareciera que una actividad es sencilla y que no tiene ningún objetivo en particular, sin embargo, la realidad es otra, ya que trae consigo una enseñanza, un aprendizaje, pero sobre todo una reflexión que permite analizar nuestras fortalezas y áreas de oportunidad”. (P4G22)

“La selección de las evidencias derivó en un análisis y reflexión para determinar el avance del aprendizaje logrado, su relevancia e impacto en la práctica profesional”. (P1G23)

“El portafolio de evidencias en primera instancia es un proceso y no un producto, este permite reflexionar, hacer una introspección y generar un pensamiento crítico sobre lo que realmente has aprendido”. (P2G24)

“El portafolio de evidencias favorece el proceso de aprendizaje, pues hace visibles las experiencias de lo aprendido en diversos momentos y aquellos aprendizajes significativos reflejados en evidencias. Además de analizar, ayuda a identificar las complicaciones del aprendizaje”. (P3G24)

“Durante la elaboración del portafolio se van beneficiando algunas facultades emocionales y valores como la autonomía, responsabilidad y honestidad, porque en el proceso se toman decisiones con la finalidad de aprender a seleccionar trabajos representativos, organizarlos y diseñar el formato donde se almacenarán los productos”. (P3G24)

Aprender con la intención de mejorar es un cambio esencial en las prácticas de aprendizaje de estos profesores en formación. El efecto metacognitivo del portafolio es justamente que las personas dejen de pensar de manera lineal y acumulativa y logren generar una visión más amplia sobre su propio desarrollo y aprendizaje.

Categoría 4. Efectos en la formación inicial

En esta categoría se identifica la conjunción entre la identidad, el aprendizaje y la aproximación a la experiencia de las prácticas docentes (García-Carpintero, 2017; Soledispa *et al.*, 2020; Picón-Jácome, 2021; Álvarez *et al.*, 2023). Todo, como un proceso que integre la identidad. Inclusive se identifica una connotación ética sobre el compromiso de “ser docente” sobre el eje aprendizaje-enseñanza. Es decir, la manera en cómo aprendo se vincula a la manera en cómo enseño (Sánchez-Tarazaga *et al.*, 2022). Al respecto, el portafolio logró “Reflexiones personales y autoevaluaciones que son fundamentales para entender mi compromiso con la educación y mi visión de lo que significa ser un buen maestro” (P1G24).

“Impartir una enseñanza fundamentada [...] pues en la educación no sólo el alumno es el que aprende, sino también el docente”. (P1G22)

“La importancia de lo que implica ser docente [...] desde la constante actualización [...] desde mi punto de vista los docentes estamos en constante aprendizaje, es así como cumplimos ambos papeles: somos alumnos y maestros”. (P3G22)

“Confirmar qué es lo más oportuno para el ejercicio docente, desde conocer los planes y programas de estudio vigentes, actuar con valores y principios éticos, ser inclusivos en el aula, respetar la diversidad, ser innovador en las estrategias de enseñanza-aprendizaje, aplicar las habilidades lingüísticas [...] con el objetivo de fortalecer mi formación como docente”. (P4G22)

“El logro de competencias vinculadas a la contextualización del aula, la comunidad y la institución [...] así como hacer las transposiciones didácticas convenientes a dichas circunstancias con la finalidad de obtener un aprendizaje significativo”. (P1G23)

“Mostrar nuestros esfuerzos para aprender y a su vez desarrollar las características de un docente, pues cada actividad contribuye a la formación, a la identidad que vamos formando”. (P2G23)

“Este documento no sólo busca reflejar el conocimiento adquirido y las habilidades desarrolladas, sino también la evolución personal y profesional que he experimentado durante este periodo formativo. A través de diversas experiencias y actividades he podido consolidar mi vocación como docente”. (P1G24)

“La autorreflexión es la base del portafolio de evidencias, pues nos ayuda a hacer una introspección [...] de nosotros mismos y cómo esto ha ido cambiando a lo largo del trayecto académico, cómo es que maestros, compañeros, así como los cursos han influido en nosotros para la construcción de nuestro ser docente”. (P2G24)

“El portafolio de evidencias también sirve como un puente entre la teoría y la práctica para demostrar cómo las competencias adquiridas, durante su formación se traducen en prácticas efectivas”. (P1G24)

“La aplicación práctica de los conocimientos adquiridos es crucial para el éxito en el aula. El portafolio permite a los docentes ilustrar concretamente cómo han implementado estrategias de enseñanza innovadoras, cómo han gestionado desafíos en el aula y cómo han facilitado el aprendizaje de sus estudiantes”. (P1G24)

En palabras de los participantes “ser docente queda definido” como:

“Ser docente nos compromete a realizar un análisis crítico de la labor que se lleva en el aula, por ello el uso del portafolio permite analizar tanto la parte teórica como la práctica para continuar trabajando en las áreas de oportunidad para mejorar y así poder desempeñar nuestra función de la mejor forma”. (P2G24)

“Un docente critico que identifique y acepte qué debe mejorar y se comprometa a hacerlo, es un docente que innova en su práctica. De esta idea se sustenta mi portafolio, innovar no para nosotros sino para ejercer con vocación de la mejor forma nuestra profesión y labor social como docentes”. (P2G24)

Reflexiones

El interés de este trabajo ha sido conocer cuáles son los efectos sobre la identidad docente al desarrollar el portafolio de evidencias como modalidad de titulación. La respuesta, consideramos, debe ser abordada desde diferentes aspectos.

La identidad profesional

Los aprendizajes logrados por los profesores en formación posibilitan la base de una identidad profesional que resuelva las demandas y retos complejos a lo largo y ancho de la vida profesional. Por tal, la identidad profesional fue movilizadora y promete ser motivo de cambio profundo sobre el ser docente.

Es posible generar cambios en la identidad profesional docente mediante metodologías que aborden la subjetividad del estudiante, tal es el caso del portafolio. Lograr que el sujeto se comprenda por medio de metodologías biográfico-narrativas indica que el aprendizaje deja su marca en la identidad. Situación que, de manera continua, debe ser reflexionada y analizada para la integración coherente de la identidad docente.

El modelo psicopedagógico sociocultural

La aplicación de los principios de la teoría Vygotskyana para el desarrollo del portafolio indica que puede ser superado el modelo pedagógico tradicionalista. De esta manera, la actividad mental constructiva de los alumnos se potencializa mediante la autorregulación y autonomía por aprender. Tanto los procesos inter como intrapsicológicos mediados por esta estrategia formativa, son de una mayor riqueza para el desarrollo personal y profesional de los participantes.

En la formación del profesorado

Los resultados indican que el portafolio es un elemento importante de reflexión y mejora continua de la práctica docente, pues, ayuda a demostrar las competencias desarrolladas y posibilita la toma de decisiones sobre las actividades que van siendo efectivas según las condiciones de los grupos de práctica docente.

Discusión y conclusiones

En contraste a la literatura consultada, podemos abordar los siguientes elementos de discusión:

1. El portafolio, efectivamente, es una estrategia que permite el seguimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje para el logro del apren-

- dizaje autónomo (Salazar y Arévalo, 2019). En este sentido permite que la formación docente sea más dinámica y propicie la capacidad para analizar su progreso (Mellado, 2010).
2. Se coincide con Murillo (2012); Álvarez *et al.* (2023) y Sánchez-Tarazaga *et al.* (2022), ya que según las narrativas de los participantes se logró aumentar la metacognición fortaleciendo la motivación y autoevaluación, lo que mejora el rendimiento académico, fortalece el sentido de orgullo y responsabilidad, así como el compromiso para seguir aprendiendo.
 3. Los efectos sobre la identidad son reales, pues en las narraciones quedó demostrado cómo la identidad fue transformándose en razón del uso del portafolio (Muñoz y Soto, 2019).
 4. Para el logro de buenos resultados, el proceso de asesoramiento debe estar bien fundamentado y ofrecer todo tipo de ayudas didácticas. Contar con el contenido científico más adecuado sobre el tema del portafolio y proveer de un andamiaje diversificado por el que se aborden diversas vivencias durante el desarrollo del portafolio.

Como conclusiones de carácter preliminar tenemos que, si bien el portafolio como modalidad de titulación se implementa desde el sexto semestre de la licenciatura, es recomendable hacerlo desde el comienzo de la licenciatura y como una estrategia transversal de aprendizaje durante toda la trayectoria de aprendizaje y formación de los futuros docentes.

El portafolio debe abordarse como un proceso complejo, metacognitivo, transversal, reflexivo, de autorregulación y autoevaluación. En otras palabras, concebirse como una estrategia formativa y no como un proceso meramente técnico. El uso del portafolio digital promete mucho a futuro. Tendrá que darse continuidad a experiencias como esta en otros formatos, espacios y niveles educativos para consolidar los resultados hasta ahora obtenidos.

Los cambios que requiere la formación profesional docente no son menores, pues implican un cambio de mentalidad y sobre aquellas prácticas socioculturales instaladas en la tradición de la enseñanza y el aprendizaje en la educación normalista. Tal es el caso del portafolio de evidencias que como modalidad de titulación, suele ser desvalorizado como alternativa viable tanto para la formación como para la titulación de los futuros docentes.

Es necesario incorporar una visión prospectiva en la formación profesional y el uso del portafolio. Condiciones como la Inteligencia Artificial y la aparición constante de nuevas y más complejas herramientas digitales exige una actualización e innovación permanente sobre su posible uso relacionado al portafolio. Estas innovaciones deben ser de carácter prospectivo, si se quiere lograr una formación profesional permanentemente ajustada a los retos del futuro.

Finalmente, es necesario continuar investigando y experimentado sobre el portafolio como herramienta de mediación educativa en todos los niveles y condiciones educativas posibles. En todo caso, se trata de abrir nuevos espacios para el cambio educativo.

Referencias

- Álvarez, A., A. M., Sierra, M. N. E., Insuasti, M., Y. B., y Osorio, M. R. E. (2023). El portafolio del estudiante como estrategia didáctica y su incidencia en la conciencia metacognitiva y la autorregulación del aprendizaje. *Revista Electrónica de Educación y Pedagogía*, 7(12), 56-68. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog23.05071205>
- Anderson, T., y Shattuck, J. (2012). Design-based research: a decade of progress in education research? *Educational Researcher*, 41(1), 16-25. <https://doi.org/10.3102/0013189X11428813>
- Attwell, G. (2007). Personal learning environments-the future of eLearning? *Elearning Papers*, 2(1), 1-8. <http://digtechitalia.pbworks.com/w/file/fetch/88358195/Atwell%202007.pdf>
- Barab, S., y Squire, K. (2014). Design-based research: Putting a stake in the ground. *The Journal of the Learning Sciences* 13(1), 1-14.
- Barron, B. (2006). Interest and self-sustained learning as catalysts of development: a learning ecology perspective. *Human Development*, 49(4), 193-224. <https://doi.org/10.1159/000094368>
- Barron, B. (2010). Conceptualizing and tracing learning pathways over time and setting. *National Society for the Study of Education*, 109(1), 113-127.
- Brito, L. (2021, 13 de septiembre). *Portafolio de evidencias. Introducción. Docencia Creativa*. [Video]. Youtube. <https://youtu.be/qRJ5zj3xJ3g>
- Brito, L., Díaz-Barriga, F., y Subero, D. (2017). El uso de las TIC como artefactos de intermediación psicológica y la transformación de la actividad educativa: un análisis desde la teoría de la actividad. En D. Gómez y J. Bastiani (eds.), *Experiencias en turismo comunitario y educación intercultural* (pp. 151-173). Ediciones Navarra.

- Bruner, J. S. (2003). *Making stories: law, literature, life*. Harvard University. <https://catdir.loc.gov/catdir/description/hol021/2001040888.html>
- Cárcamo, B. (2024). Teoría de la actividad histórico-cultural y teoría fundamentada como metodologías para investigar la identidad docente: una revisión sistemática. *Educación*, 33(65), 51-80. <https://doi.org/10.18800/educacion.202402.A003>
- Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61-71. <https://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=29900107>
- Coll, C. (2013). El currículo escolar en el marco de la nueva ecología del aprendizaje. *Aula de Innovación Educativa*, 1(219), 31-36. http://www.psyed.edu.es/prodGrintie/articulos/Coll_CurriculumEscolarNuevaEcologia.pdf
- Díaz-Barriga, F., Romero, E., y Heredia, A. (2012). Diseño tecnopedagógico de portafolios electrónicos de aprendizaje: Una experiencia con estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa (REDIE)*, 14(2), pp. 103-117. <http://redie.uabc.mx/vol14no2/contenido-diazbarrigaetal.html>
- Díaz-Barriga, F., y Barrón, C. (2014). Curricular changes in higher Education in Mexico (2002-2012). *Journal of Curriculum and Teaching*, 3(2), 58-68. <http://www.sciedu.ca/journal/index.php/jct/article/view/4865/3078>
- Díaz-Barriga, F., y Barroso, R. (2014). Diseño y validación de una propuesta de evaluación auténtica de competencias en un programa de formación de docentes de educación básica en México. *Perspectiva Educacional*, 53(1), pp. 36-56. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.53-Iss.1-Art.210>
- Díaz-Barriga, F. (2015). Principios educativos para el uso de las TIC en educación. En F. Díaz-Barriga, M. A. Rigo, y G. Hernández (eds.), *Experiencias de aprendizaje mediadas por las tecnologías digitales. Pautas para docentes y diseñadores educativos* (pp. 29-56). Newton.
- . (2018). *Dispositivos pedagógicos basados en la narrativa*. SM Ediciones.
- Dino-Morales, L., y Tobón, S. (2017). El portafolio de evidencias como una modalidad de titulación en las escuelas normales. *Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 8(14), 69-90. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502017000100069
- Dirección General de Educación Superior para el Magisterio. (2018). *Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación. Planes de estudio 2018*. Subsecretaría de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública.
- . (2024, 18 de diciembre). *Planes de Estudio 2018*. <https://dgesum.sep.gob.mx/planes2018>
- Esteban-Guitart, M. (2008). ¿Por qué nos importa tanto el tema de la identidad? *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (39), 1-15.
- Esteban-Guitart, M. (2016). *Funds of Identity. Connecting Meaningful Learning Experiences in and out of School*. Cambridge University Press.
- García-Carpintero, E. (2017). El portafolio como metodología de enseñanza-aprendizaje y evaluación en el practicum: percepciones de los estudiantes. *Revista de Docencia Universitaria*, 15(1), 241-257. <https://doi.org/10.4995/redu.2017.6043>

- Garello, M., Rinaudo, M., y Donolo, D. (2011). Valoración de los estudios de diseño como metodología innovadora en una investigación acerca de la construcción del conocimiento en la universidad. *Revista de Educación a Distancia. Sección de Docencia Universitaria en la Sociedad del Conocimiento*, 5, 1-34. <http://www.um.es/ead/reddusc/5/garello.pdf>
- Hernández, G. (2015). *Paradigmas en psicología de la educación*. Paidós.
- Jonassen, D. (1996). *Computers in the classroom: Mind tools for critical thinking*. Prentice-Hall.
- Jonassen, D., y Reeves, T. (1996). Learning with technology: Using computers as cognitive tools. En D. Jonassen (Ed.), *Handbook of Research on Educational Communications and Technology* (pp. 693-719). Macmillan.
- Kozulin, A. (2000). *Instrumentos psicológicos: la educación desde una perspectiva socio-cultural*. Paidós.
- Mellado, H. M. E. (2010). Portafolio en línea en la formación inicial docente. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(1), 1-32. <http://redie.uabc.mx/vol12no1/contenido-melladohdez.html>
- Moll, L. (1990). *Vygotsky y la educación. Connotaciones y aplicaciones de la psicología sociohistorica en la educación*. Aique.
- Moriña, A. (2017). *Investigar con historias de vida. Metodología biográfico-narrativa*. Narcea.
- Muñoz, G., L. D. la C., y Soto, G. E. (2019). El portafolio digital ¿Una herramienta para aprender a ser docentes críticos?: Un estudio de casos. *Actualidades Investigativas en Educación*, 19 (3). <https://doi.org/10.15517/aie.v19i3.38632>
- Murillo, S. G. (2012). El portafolio como instrumento clave para la evaluación en educación superior. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 12(1), 1-23. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44723363015>
- Penuel, W., y Wertsch, J. (1995). Vygotsky and identity formation: A sociocultural approach. *Educational Psychologist*, 30(2), 83-92, <https://doi.org/10.1207/s15326985ep3002>
- Picón-Jácome, E. (2021). Profesor y portafolio en la consolidación de una cultura de la evaluación-como-aprendizaje. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 23(2), 213-228. <https://doi.org/10.14483/22487085.16004>
- Portes, P., y González-Rey, F. (2013). El desarrollo de la identidad desde una perspectiva histórico-cultural. *Estudios de Psicología*, 34(1), 19-25. <https://doi.org/10.1174/021093913805403075>
- Salazar, M., S. A., y Arévalo, D. M. A. (2019). Implementación del portafolio como herramienta didáctica en educación superior: revisión de literatura. *Revista Complutense de Educación*, 30(4), 965-981. <https://doi.org/10.5209/iced.59868>
- Sánchez-Tarazaga, L., Sanahuja, R., A., y Escobedo, P. P. (2022). El portafolio en la formación inicial del profesorado: ¿Cómo conseguir un aprendizaje reflexivo en los trabajos de final de grado? *Zona Próxima*, 37, 4-31. <https://doi.org/10.14482/zp.37.370.562>
- Sartor-Harada, A., Ulloa-Guerra, O., Deroncele-Acosta, A., y Pérez-Ochoa, M. E. (2023).

- Aplicación del portafolio digital en una estrategia metodológica para el aprendizaje reflexivo en estudiantes de maestría. *Perfiles Educativos*, 45(180), 106-121. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2023.180.60520>
- Sangrà, A., Guitert Catasús, M., y Behar, P. A. (2023). Competencias y metodologías innovadoras para la educación digital. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 26(1), 9-16. <https://doi.org/10.5944/ried.26.1.36081>
- Sistema Integrado de Información de la Educación Superior (12 de diciembre de 2024). *Perfil estadístico del sistema nacional de educación superior*. <https://www.sii.es.unam.mx/reporte.php>
- Soledispa, B. C., Arce, R. A., Zuña, M., E., y Ramos, H., J. (2020). El portafolio electrónico del docente universitario como una evidencia de su labor educativa. *Journal of Business and Entrepreneurial Studies*, 4(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=573667940016>
- Tipán, R. D. M. (2021). El portafolio digital síncrono interactivo. *Revista Andina de Educación*, 4(1), 83-89. <https://doi.org/10.32719/26312816.2020.4.1.10>
- Valdez, V., L. S., Sánchez, U., J. O., y Lescano, L. G. S. (2023). Evaluación formativa: retroalimentación, estrategias e instrumentos. *Revista Educación*. <https://doi.org/10.15517/revedu.v47i2.53987>
- Van den Akker, J., Gravemeijer, K., McKenney, S., y Nieven, N. (2006). *Educational Design Research*. Routledge.
- Vázquez, A., D., González, M., Y., y Deliena, D. (2022). La evaluación por portafolio: una herramienta para el desarrollo de habilidades científico-investigativas. *EduSol*, 22, 85-95. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475770949007>
- Vygotsky, L. S. (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica-Grijalbo.
- . (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Paidós.